Universidad Nacional de Colombia • Sede Manizales Instituto de Estudios Ambientales • IDEA



BOLETIN AMBIENTAL

XL

EL BIOMANIZALES: SUEÑO Y REALIDAD*

Arq. Luz Stella Velásquez Barrero Directora IDEA Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales

En un esfuerzo interinstitucional por consolidar un programa de mejoramiento ambiental del Municipio y la región, se desarrolla en Manizales el proyecto de Biociudad. El modelo teórico propuesto como resultado de la investigación "Perfil Ambiental Urbano de Colombia", trascendió las instancias de la política de planificación y se integró al Plan de Desarrollo Manizales Calidad Siglo XXI en el BIOPLAN.

Hoy, el Desarrollo Sostenible del Municipio de Manizales, depende en gran medida de la manera cómo se comparta, se administre y se conserve el potencial ambiental de la región. Esta región ambiental o Biorregión incluye gran parte de los ecosistemas, los asentamientos humanos y la población de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, parte del Tolima y del Valle del Cauca. Esto significa que la planificación ambiental de nuestro territorio exige consolidar procesos de **gestión compartida** entre los municipios, las áreas metropolitanas y los departamentos que se nutren del potencial de recursos del "Macizo Cumanday".

^{*} Documento publicado en Papel Salmón de La Patria, el 12 de octubre de 1997.

Una de las acciones prioritarias para lograr poner en marcha la gestión ambiental requerida para la construcción del BIOMANIZALES, es la de integrar esfuerzos institucionales para orientar, identificar y valorar el potencial ambiental de las distintas unidades territoriales, con el propósito central de mejorar la calidad de vida de los habitantes del municipio y la región. Por ello, para que la política ambiental del Biomanizales propuesta por el Plan de Desarrollo Manizales Calidad Siglo XXI sea una realidad, se requiere iniciar acciones prioritarias que conduzcan a:

La concertación respecto al manejo adecuado y compartido del Parque Nacional Natural de los Nevados. Este es el ecosistema estratégico mas importante para la sostenibilidad de la región, no solo porque de sus fuentes de agua depende un amplio porcentaje de la población del país, sino porque el potencial energético de la región está determinado en gran parte, por su recurso hídrico y en un futuro, de la energía geotérmica proveniente del Volcán Nevado del Ruiz. Igualmente, para que el uso turístico del Parque sea viable, es necesario entender las limitaciones que impone un ecosistema tan frágil. Por ello, vale la pena poner en práctica la visión propuesta por la política de Bioturismo del Plan, donde se integran: la recuperación de áreas degradadas, la investigación y realización de inventarios de flora y fauna, la educación ambiental y la inversión en infraestructura que permita su mantenimiento y conservación y la compra de áreas protectoras y de amortiguación.

Conocer, valorar y conservar el paisaje natural del área urbana y rural. Podría decirse que Manizales no ha valorado el potencial de su paisaje. Por su localización geográfica, no solo posee gran diversidad ecosistémica, topográfica y climática, sino que en sus 44.163 hectáreas, se integra la diversidad de 4 unidades ecogeográficas naturales, que van desde la selva húmeda tropical (sh-T) a orillas del río Cauca (800 msnm), hasta la zona paramuna de la selva muy húmeda montana (smh-M) a 3.340 msnm. El área urbana que concentra una población de 389.000 habitantes se encuentra localizada dentro de la zona de vida denominada Bosque muy Húmedo-Montano Bajo (bmh-MB). De estas selvas nubadas de exuberante y variada vegetación, con gran potencial para la conservación de las laderas y el mantenimiento de las fuentes de agua, quedan desafortunadamente muy pocos en su entorno. Pero, a pesar del crecimiento descontrolado de la urbanización, Manizales conserva como áreas verdes protectoras, algunos relictos ubicados al interior del perímetro urbano de la ciudad, entre los que se destacan: Monte León, Alcázares-El Arenillo y Yarumales-Vizcaya. La reserva mas importante de la ciudad es la de Río Blanco-El Zancudo, considerada como la más importante fuente de agua. Pero, las áreas de expansión propuestas en el Plan de Desarrollo plantean hoy un interrogante sobre su conservación en el futuro. Los inventarios de flora y fauna de estos relictos, apenas comienzan a realizarse, esto sin duda ha dificultando el conocimiento y valoración integral de los ecosistemas. Por ello, la investigación ambiental básica y aplicada propuesta por el Plan de Desarrollo es prioritaria.

Mejorar la calidad habitacional de los asentamientos urbanos y rurales. Es necesario comprender que el concepto de calidad de vida va mas allá de satisfacer las llamadas necesidades básicas. En este sentido, Manizales deberá cualificar los espacios públicos urbanos y rurales,

para propiciar el encuentro y la recreación. Igualmente, privilegiar el transporte colectivo sobre el individual y adecuar sus sistemas de transporte a las condiciones físicas y topográficas. Es fundamental evaluar la capacidad real de las redes de servicios, asociadas a la nueva infraestructura vial y a los posibles sistemas de transporte. Las propuestas sobre el Metro Aéreo o cable vía, los ascensores urbanos, las biociclas y las rutas paisajísticas propuestas por el BIOPLAN (1997-2000), responden a la visión de un transporte urbano sostenible. Aquí se plantea la concertación con los empresarios del transporte, y la educación ambiental para pasajeros, peatones y conductores.

El centro de la ciudad es tal vez uno de los mayores potenciales ambientales en cuanto a la utilización del espacio público y el uso turístico. Pero, la carencia de un programa integral de revitalización del centro histórico de Manizales ha incrementado algunas actividades no compatibles trayendo como consecuencia el deterioro de esta área de importancia ambiental para la ciudad. Hoy, el centro de Manizales hace parte integral del proyecto de recuperación y conservación ambiental de la ciudad incluido en el Plan de Desarrollo. Se han establecido algunos mecanismos de estímulos tributarios para los propietarios de los inmuebles que recuperen las edificaciones y su entorno inmediato y se gestionó y concertó la reglamentación histórico-ambiental, como integral a las propuestas del Plan de Desarrollo.

Disminuir la marginalidad urbana: El mayor reto. Uno de los mayores problemas de los centros urbanos, es el incremento de grupos sociales cuya calidad de vida y participación en el desarrollo se ha visto obstaculizada por la exclusión y desigualdad que generan la inequidad y la pobreza. En Manizales, la tradicional sectorización de las actividades urbanas determinó diferencias y segregación socioespacial llevando a muchas familias a localizarse en áreas de riesgo o, habitar programas de "vivienda" que por su diseño no posibilitan el desarrollo progresivo, el mejoramiento del entorno o el acceso a los servicios comunitarios. Por ello, se presentan hoy, mayores niveles de degradación en sectores consolidados y un déficit cualitativo en las áreas donde se desarrollaron los llamados programas de "vivienda de interés social". En estos denominados "sectores marginales", la población en áreas de riesgo pasó de 500 familias, (con un promedio de 5 personas por familia) en 1987, a 1.378 en 1995. Aún, en áreas destinadas a la reubicación se agudizaron los problemas, siendo necesario invertir mayores recursos en obras civiles construidas para adecuación del terreno. Afortunadamente hoy, se trabaja en la consolidación de un proceso planificador de usos del suelo que pone especial atención a las restricciones de tipo ambiental, a la fragilidad física del paisaje y a la atención y prevención de desastres.

El Plan de Desarrollo integró programas para el mejoramiento de la calidad de vida en las Comunas, superando la sola construcción de vivienda. En este sentido, vale la pena destacar el caso de la Biocomuna Los Olivares (Comuna 2). Este es un programa integral de corto y mediano plazo, que pretende la revitalización urbano-ambiental de un área central de la ciudad. En la puesta en marcha del proyecto, se comprometieron recursos para: saneamiento ambiental, reciclaje

de edificaciones, construcción de infraestructura apropiada para el disfrute colectivo del espacio público y la recreación y en capacitación para la consolidación de las empresas comunitarias. A este proyecto se han articulado los Grupos de Estudios Ambientales Urbanos GEA-UR las ONG'S ambientalistas, el Ministerio de Desarrollo a través de su política "mejoramiento de vivienda y entorno", las universidades nacionales, regionales y locales destacándose el trabajo social desarrollado desde la Universidad de Caldas y el trabajo ambiental desde el IDEA de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, el Ministerio del Medio Ambiente a través de la Corporación Regional Autónoma de Caldas CORPOCALDAS, la iglesia, la empresa privada a través del Premio Corona Pro Arquitectura, la Fundación Social, las organizaciones de base, los representantes comunitarios y los diversos grupos cooperativos que conforman los habitantes de este sector de la ciudad.

Posiblemente, en un futuro urbano próximo, la utilización óptima de los recursos no dependerá sólo de una determinada escala de ciudad y de su relación con el entorno inmediato o regional. Dependerá también, de las condiciones en que se den el intercambio tecnológico y la apropiación del conocimiento científico-técnico sobre el ecosistema y los sistemas socioculturales. Igualmente, será necesario evaluar el patrimonio natural y cultural de las ciudades. Incorporar indicadores que permitan medir y direccionar el crecimiento de los sistemas urbanos hacia la planificación del desarrollo sostenible.

Coordinador de la Edición
Prof. Alberto Marulanda López
IDEA - Manizales

Impreso Centro de Publicaciones U. Nacional Sede Manizales octubre de 1997